

José Blanco

El consejero de Zapatero se sienta en el Gobierno



Blanco llega al Ejecutivo avalado por las reformas que ha liderado en el PSOE

MIGUEL ÁNGEL MARFULL
MADRID

— José Blanco (Lugo, 1962) cruzó con 16 años la puerta de la política y quedó atrapado. Desde entonces ha recorrido una larga carrera contra todos los tópicos, que le llevó ayer al Ministerio de Fomento. Cuando alguien le dice que nunca se sabe si un gallego en una escalera sube o baja, Blanco dispara siempre la misma respuesta: “Yo siempre subo”. Ya estaba muy arriba, pero ayer escaló otro peldaño.

Con 20 años le deslumbró Felipe González en Lugo, donde coordinó la campaña electoral del cambio, en 1982. El fogonazo no se apagó y llevó a Blanco hasta el Senado pocos años después. Recorrió los noventa con un pie en Galicia y otro en Madrid, entre Lugo y el Congreso, hasta desembocar en el momento que cambió su vida política.

En julio del año 2000, en plena debacle socialista, Blanco aupó a Rodríguez Zapatero a la secretaría general del PSOE con la única ayuda de su habilidad para negociar, un poder de convicción que pocos discuten y un teléfono móvil que salió abrasado de aquel congreso de la renovación.

“Coloca en organización a alguien en quien confíes plenamente”, le aconsejó al líder recién elegido la vieja guardia socialista. Y Zapatero eligió a Blanco para ocupar un

despacho que intimidaba al joven diputado de provincias que siempre ha estado orgulloso de serlo. Allí se fijó la obligación de cumplir con las expectativas y convocó a Alfonso Guerra para pedirle consejo. Hoy es él quien los da. Nadie discute su autoridad dentro de un PSOE que estaba lleno de tabiques cuando llegó y que deja modernizado y con las puertas transparentes.

Zapatero y el móvil

Con los años, José Blanco ha estrechado su relación con Zapatero hasta convertirla en amistad. Su afición al móvil parece unirlos y hablan a diario hasta reventar los terminales. Ningún teléfono le sobrevive a Blanco más de cuatro meses, sometido como está a un maratón laboral diario. Una lealtad de acero ha convertido al número dos del PSOE en consejero de referencia del jefe del Ejecutivo.

Blanco presume de intuitivo, pero sus colaboradores, de los que está orgulloso, aseguran que no hay más receta que muchas horas de trabajo para justificar sus aciertos. Obligado a jugar en público un papel ácido que contrasta con su actitud privada, Blanco ha dispuesto del raro privilegio de poder ser ministro con sólo pedirlo, sin haberlo reclamado nunca. Dice a los suyos que tiene la ambición colmada y ha preferido siempre acatar los deseos de Zapatero. El presidente del Gobierno ha agradecido ahora su gestión al frente del PSOE con una cartera en su nuevo Gobierno.

Trinidad Jiménez

Una fundadora de Nueva Vía

La responsable de Sanidad tendrá que impulsar la Ley de Dependencia

M. Á. M.
MADRID

— Los amigos de Trinidad Jiménez dicen de ella que tiene dos almas, una en Madrid, otra en Málaga, donde nació, y una vida, que es la política.

En la primavera del año 2000, la nueva ministra de Sanidad era asesora en el equipo de relaciones internacionales del PSOE. Ante la atonía que atravesaba su partido tras el advenimiento de la mayoría absoluta de Aznar, Jiménez reunió en su apartamen-

to madrileño de Príncipe Pío al núcleo de la actual dirección socialista. Allí comenzaron a alzar a Zapatero al liderazgo y bautizaron sus ganas de cambio con el nombre de Nueva Vía.

Experta en política exterior

Ese proyecto lleva hoy cinco años al frente de un Gobierno al que se incorpora ahora esta licenciada en Derecho, especialista en materia internacional, que aprendió política social de primera mano trabajando durante tres años en los barrios de Madrid.

Trinidad Jiménez fue la cara reconocible del PSOE en la capital como portavoz de la

oposición municipal. Ideó una nueva forma de hacer política que huyó del atril y bajó a la acera —el *trinimaratón*— cuando aspiró a la alcaldía. Respetando los votos que la llevaron a la oposición, se mantuvo en ella sin pedir auxilio a Zapatero.

Desde entonces, ha entrado en cada quiniela de remodelación, quizá porque mantiene hilo directo con el presidente del Gobierno, que la llevó a la Secretaría de Estado para Iberoamérica en 2006 y ha optado ahora por su perfil para sustituir a Bernat Soria al frente del nuevo ministerio de Sanidad y Políticas Sociales.



Ángel Gabilondo

Pro Bolonia pero a favor de las becas

El nuevo ministro de Educación es un defensor de la universidad pública

DIEGO BARCALA
MADRID

— El nuevo ministro de Educación, Ángel Gabilondo (San Sebastián, 1949), es un firme defensor de la reforma de Bolonia que entrará en vigor el próximo curso en todas las universidades. Sin embargo, desde el cargo que ocupó hasta ayer, presidente de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), ha repetido, siempre que ha coincidido con representantes del

Gobierno, que “Bolonia no tiene credibilidad sin un esfuerzo en becas, sobre todo, de movilidad”.

Educación frente a la crisis

Otra de sus últimas reflexiones lanzadas al Gobierno socialista le acerca a lo defendido ayer por el presidente de Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero. El jefe del Ejecutivo justificó así el cambio de carteras: “Para salir fuertes de la crisis: educación, educación, educación”. En una entrevista concedida a este diario hace dos meses, Gabilondo señaló: “Precisamente ahora, en un momento tan difícil, es cuando

hay que hacer un esfuerzo en ciencia, innovación, cultura y educación”.

Educación recupera las competencias de política universitaria (hasta ayer en manos de Ciencia e Innovación). Gabilondo es partidario de la unión de toda la política educativa. “Insisto en que la Universidad también es Educación”, señaló todavía como rector de la Universidad Autónoma de Madrid. Respecto a la entrega de competencias a Ciencia en la presente legislatura reclamó coordinación entre ministerios: “Una quebra entre los dos sería un disparate”.



Ángeles González-Sinde

Mano dura contra la piratería

La guionista toma el relevo en Cultura para atajar la descarga en la Red

P. H. R.
MADRID

— Llega el cine al Ministerio de Cultura. Parecía que la mejor idea para arreglar problemas y defectos era el perfil del gestor cultural, pero la opción pasa ahora por la máxima representante de las artes audiovisuales españolas. Ángeles González-Sinde (Madrid, 1965) empezó su carrera en el cine en 1993 y recibió en 1997 un Goya al mejor guión por *La buena es-*

trella y otro en 2007 como directora novel por *La suerte dormida*.

Como presidenta de la Academia Española del Cine desde 2006, Ángeles González-Sinde alzó la voz contra las descargas ilegales en la Red, principal amenaza de los artistas, según la nueva ministra de Cultura.

Ahora será ella la que tendrá que concretar las medidas que solicitó tajantemente desde el escenario de los últimos Goya: “Peleando para que las descargas ilegales no nos hagan desaparecer, para que nuestros administradores comprendan que en el

negocio de la red no pueden ganar sólo las operadoras de ADSL, mientras quienes proporcionamos los contenidos, perdemos”.

Con ella son tres las personas que se han hecho cargo de una cartera que, en principio, no debería haber suscitado tanto movimiento. González-Sinde tendrá que hacer frente a la Ley del Cine y del Libro, a las relaciones con el Ministerio de Exteriores por las competencias del Instituto Cervantes y hacerse cargo del proyecto del Centro Nacional de Artes Visuales, si quiere llegar al final de la legislatura.



La universidad a distancia defiende su papel en Bolonia

Los rectores de los centros no presenciales aseguran que su modelo es compatible con Europa

DIEGO BARCALA
MADRID

Las demandas del Proceso de Bolonia son en principio irreconciliables con un modelo de formación a distancia: más cercanía entre profesor y estudiante, evaluación continua, formación práctica... ¿Qué pasará con los 250.000 universitarios españoles que se forman en sus casas?

Los rectores de los dos centros universitarios que ofrecen en España una formación superior no presencial, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED, 200.000 alumnos) y la Universitat Oberta de Catalunya (UOC, 50.000), aseguran que el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) no sólo no es incompatible con su modelo, sino que en muchos aspectos van por delante en la adaptación respecto a las universidades tradicionales.

El rector de la UNED, Juan Antonio Gimeno, esgrime un ejemplo: "Tenemos convenios para prácticas presenciales con 1.000 empresas, que los alumnos cumplen en sus periodos vacacionales". Gimeno se compromete asimismo a que ninguna reforma vinculada al proceso de Bolonia supondrá un "encarecimiento de la matrícula".

Inserción laboral

Al respecto, el rector de la UNED opina que Bolonia no encarecerá las tasas académicas ni exigirá cursar un master para que la titulación mantenga su prestigio. "La mayoría de los estudiantes pasará menos años en la facultad, por lo que lógicamente pagarán menos, y en un 75% de los casos, el grado será suficiente para acceder

al mundo laboral", analiza.

La vicerrectora de EEES en la UNED, Encarnación Sarriá, añade una ventaja de la formación a distancia: "Otras universidades han tenido que hacer obras para hacer sus clases más pequeñas. Nosotros no tenemos ese problema, contamos ya con aulas adaptadas en nuestros centros asociados".

Sarriá opina que su mayor

reto será adaptar los contenidos de las carreras a las nuevas habilidades laborales requeridas por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación (Aneca).

Los responsables de la UNED y la UOC coinciden en que la obligada planificación de los contenidos que requiere su alumnado—el 95% tiene un empleo—es la clave para su buena adaptación a Bolonia.

Rechazo a los 'talking heads'

El vicerrector de Ordenación Académica de la UOC, Pere Fabra, asegura que Bolonia ofrecerá a sus alumnos "mayores oportunidades en el mundo laboral". Fabra aplaude la renovación pedagógica que se asocia a Bolonia, la reducción del peso de las clases magistrales: "Siempre hemos huido de los *talking heads* [cabezas parlantes]".

La matriculación este curso en los tres títulos de la UOC ya adaptados a Bolonia—Derecho, Humanidades y Psicología—creció respecto al año anterior: "Hemos ido del concepto a la práctica. En Derecho, por ejemplo, los contenidos están llenos de casos prácticos", dice Fabra.

El particular alumnado de la enseñanza superior a distancia queda al margen de uno de los grandes objetivos del Plan Bolonia: la movilidad.

Los campus a distancia aspiran a compensar su falta de programas de intercambio de alumnos con otros centros universitarios europeos a través de potenciar la movilidad virtual. A falta de becas Erasmus, tanto en la UNED como en la UOC apuestan por dar contenidos a través de Internet en otros idiomas y potenciar la interacción estudiantil. •

RADIOGRAFÍA

La UNED, líder en igualdad de oportunidades

60%

> INMIGRANTES QUE ESTUDIAN UNA CARRERA A DISTANCIA

El rector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Juan Antonio Gimeno, presume de dirigir el centro con mayor número de alumnos (200.000) y el que más inmigrantes acoge, un 60% del total de este alumnado en España.

45%

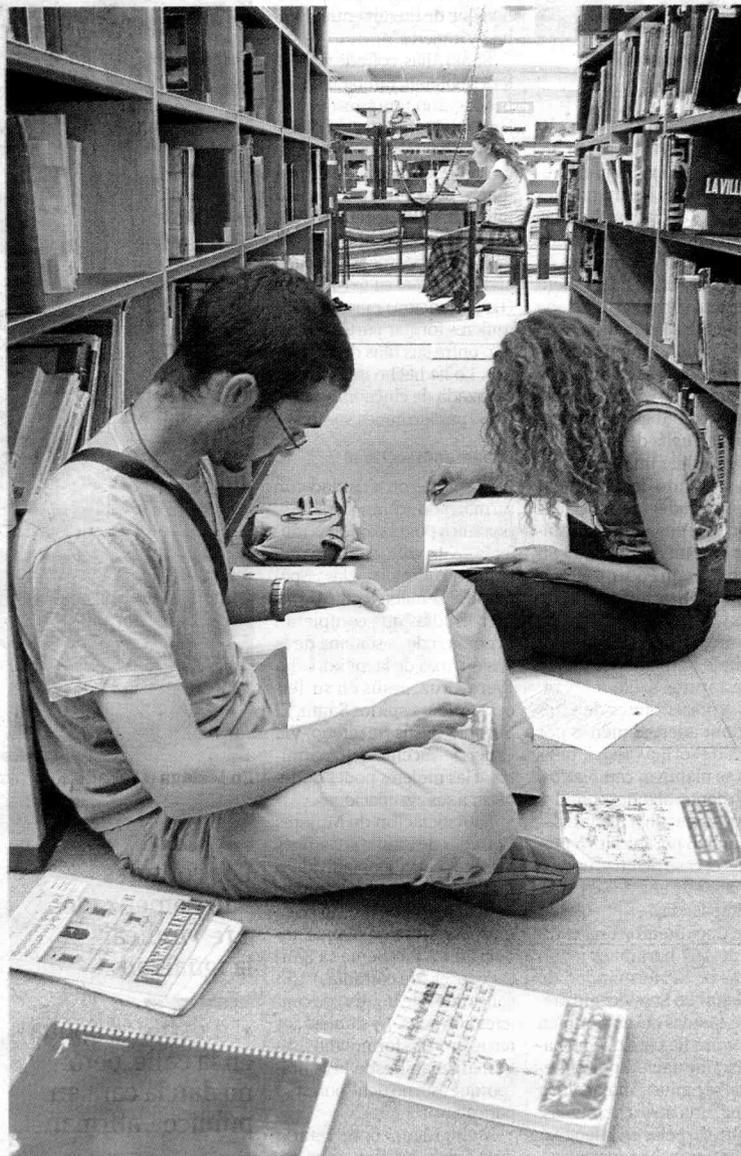
> DE LOS ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD

Casi la mitad de los universitarios que tienen una discapacidad están matriculados en la UNED.

55%

> DE 'SUBVENCIÓN' PÚBLICA A SUS MATRÍCULAS

El porcentaje de la matrícula de la UNED cubierto por financiación pública es del 55%, frente al 85% de las presenciales. El resto lo paga el alumno. Es necesario tener en cuenta que el coste por cada alumno es mucho menor que en las universidades presenciales.



Alumnos de la UNED estudian en una de las bibliotecas de esta universidad. EFE

La crisis económica aumenta el alumnado

D. B.
MADRID

La crisis económica ha traído consigo este curso un aumento de las matriculaciones en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Este centro ha batido su record de alumnos, con un ascenso de matrículas del 12% respecto al año anterior. La di-

ficultad para encontrar empleo parece representar una motivación especial para la población en paro, que dispone además de más tiempo para mejorar su formación.

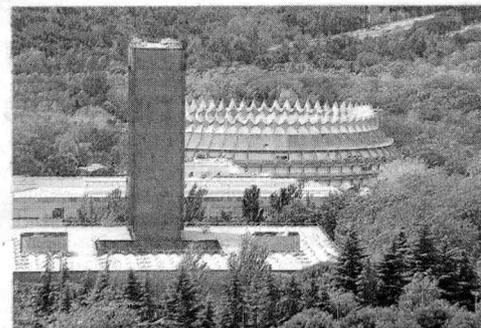
"Son sobre todo autónomos que ahora tienen menos trabajo", precisa la vicerrectora de la UNED, Encarnación Sarriá. El rector, Juan Antonio Gimeno,

añade otro factor: "Demográficamente, nuestro potencial alumnado sigue siendo elevado". Gimeno destaca sobre todo el aumento de estudiantes para el curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años, que ha pasado de 16.000 matrículas a 25.000.

Los cursos para mayores de 25 años y la formación de

los Centros de Enseñanza de Idiomas han sido las propuestas más demandadas entre los alumnos matriculados este curso en la UNED.

En la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), cuyo plazo de matrícula se abre cada seis meses, no han notado de momento un ascenso reseñable de matriculaciones. •



Sede de la UNED en Madrid. EFE